

## PRECIOS DE SUSCRICION

## MADRID

	Ptas.	Cts.
Un mes.....	1	>
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	>
Un año.....	10	>

## PROVINCIAS

Tres meses.....	3	>
Seis.....	5	50
Un año.....	10	>
Extranjero y Ultramar.....	5 pesos	>

## CORRESPONSALES

25 números de El Motin.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.....	75	>

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



## ADMINISTRACION

FUENCARRAL, 119, PRINCIPAL

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6.

Habana: D. José Pozo, Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

## ADVERTENCIA

Rogamos á los libreros, corresponsales y á cuantos nos han pedido de provincias la lámina de *La República*, que hagan el favor de aguardar hasta el jueves próximo, pues habiéndose agotado la segunda tirada, á pesar de ser muy numerosa, antes de lo que esperábamos, ha habido necesidad de proceder á toda prisa á la tercera.

## OTRA

Hemos empezado á imprimir el *Almanaque de El Motin para 1887*.

Tendrá el mismo corte y tendencia que el de los años anteriores, y se venderá también á peseta. Pueden irse haciendo ya los pedidos.

## SIEMPRE LO MISMO

El republicano que sale de Madrid para cualquier punto de España, siente aumentar su entusiasmo por la idea que defiende, mas al propio tiempo se ve acometido de honda tristeza.

¿Por qué lo primero? Porque ve hombres honrados, consecuentes, leales, que nada esperan de la política, y que, sin embargo, hacen los mayores sacrificios por el triunfo de la causa.

¿Y lo segundo? Porque piensa en que las rivalidades de los ambiciosos, sus odios, y ¿por qué ocultarlo? sus cobardías, impiden utilizar esos poderosos y sanos elementos en la forma y oportunidad necesarias á la salvación de la patria.

Mientras aquellos, atentos al bien de esta, se hallan dispuestos siempre á acallar sus diferencias personales en aras de la conveniencia del partido, los otros, los personajes, no dejan pasar día sin que promuevan una disidencia ó amenacen con una separación.

Sin ir más lejos, y segun le ha dicho á *El Liberal* su corresponsal en San Sebastian, se romperá la coalición cuanto se abran las Cortes, si el Sr. Pi no está dispuesto (palabras textuales) á borrar el mal efecto de sus últimos discursos y á prescindir de sus pasadas intransigencias; y si no se rompe, dejarán de formar parte de ella muchos de sus oradores más elocuentes.

¿Y todo por qué? Porque de los últimos debates parlamentarios ha salido el Sr. Pi y Margall casi, casi jefe de la coalición. Es decir, porque acertó á ser el verdadero intérprete de los deseos del partido republicano, cansado ya de habilidades, de declaraciones equívocas y contradictorias, y de discursos ricos de forma y pobres de fondo.

¡Vaya un pretexto para romper la coalición! Hubieran juzgado y atacado á la monarquía los que antes que él hablaron, con el empuje que él lo hizo, y todos hubieran quedado al mismo nivel. Las jefaturas políticas se ganan, no se imponen.

Porque no se nos tache de intransigentes y por no contribuir á la desunión, estamos callando hace algún tiempo cosas que deberíamos decir, y limitándonos á indicar con mesura la tendencia que se viene dibujando dentro de la coalición, contraria á su letra y á su espíritu.

Mas si las pequeñeces y las miserias continúan, vamos á vernos obligados á tirar de la manta para contribuir al deslinde de campos, y que se queden del lado de la revolución los verdaderos revolucionarios, y los otros se vayan desde luego con Castelar, ó se distraigan formando un grupito microscópico, hasta que, convencidos de que no tienen popularidad, ni prestigio, ni quien los siga, se resignen filosóficamente á caer de rodillas ante D. Emilio, como Mar-

tos, su maestro en esta política de disidencias y emboscadas, ha caído ante Sagasta.

Mucho sentiremos llegar á este extremo, porque algún provecho podría sacarse de esos hombres, con una buena dirección; mas si ellos se empeñan en separarse, ¿qué hemos de hacerle? El interés de los partidos no debe subordinarse nunca al de unos cuantos individuos, y menos cuando estos no arrastran tras de sí ni á docena y media de partidarios.

## LA VERDAD ANTE TODO

Tiene razón *Las Noticias*, de Málaga, al decir que *El Motin* no es órgano oficial de ningún partido, y que, por lo tanto, la opinión de que debemos abogar por la revolución aun cuando se nos concedieran todos los derechos, es propia y exclusivamente nuestra.

Sin embargo, debemos hacer constar, porque así es de justicia, que para lanzar esa afirmación concreta, exponiendo de paso las razones en que la fundá- bamos y de las cuales han prescindido los periódicos monárquicos, nos inspiramos en las declaraciones hechas en Abril por *La República* y *El Progreso*, órganos oficiales de los partidos coligados.

Dijo el primero de los citados colegas, para desvanecer las dudas que nos inspiraban algunas bases de la coalición, «que la soberanía de un pueblo está detentada, mientras subsistan en el poder inamovibles, hereditarios é irresponsables; y que aunque se formara, cosa inverosímil y absurda, un partido democrático dentro de la monarquía, él seguiría entendiendo que la soberanía del pueblo estaba detentada y conculcados sistemáticamente los derechos individuales.»

No fué ménos explícito el segundo, cuando dijo:

«No basta, con efecto, á nuestro entender, que la Constitución consigne los derechos individuales; que en las leyes y la práctica se ejerciten con cierta holgura, que exista el sufragio universal y desaparezcan los poderes inamovibles, hereditarios é irresponsables.»

Aun cuando existiesen la República, el sufragio universal y todo lo demás, á nuestro juicio estarían conculcados los derechos, si la Constitución no fuese modificable por medios legales de antemano establecidos.

¿Están conformes con esa adición nuestros queridos colegas *La República* y *El Motin*?

A lo cual replicó *La República*:

«Por nuestra parte, conformes con toda conformidad. Tan conformes estamos, que si no lo expusimos expresamente, fué porque nos pareció cosa indiscutible y casi axiomática. Pues evidentemente el pueblo que se da á sí mismo un Código fundamental, puede—en el ejercicio de su autonomía—modificar ese Código mismo ó sustituirle con otro.»

Opinión que hicimos nuestra, como es consiguiente, felicitándonos de haber provocado con nuestras dudas las francas, patrióticas y revolucionarias declaraciones de los órganos oficiales; é inspirándonos en ellas, y en la tan repetida de que la coalición es la revolución, escribimos el 18 de Julio el artículo titulado *O todo ó nada*, que tanto se ha comentado.

Y eso que en él nos limitábamos á reconocer que efectivamente la coalición es la revolución, y que lo sería, «aun cuando los monárquicos, para desviar la opinión, hicieran algunas reformas, más aparentes que reales; aun cuando realizasen, si esto fuera posible, todo nuestro programa político.»

Si desde que nuestros diputados pisaron el Congreso empezaron las corrientes á ir por distinto camino, y hoy tratan algunos de ellos de confundir la opinión con discursos tan elocuentes como contradictorios, ¿qué culpa tiene de esto *El Motin*?

El continúa en el puesto que siempre ha ocupado, defiende lo mismo que siempre ha defendido, y aguarda á que el tiempo le dé la razón en esto como se la ha dado en tantas cosas; lamentando únicamente que esa propaganda de medio orden que se está haciendo, detenga la revolución, sin la cual no vendría nunca la República; y si por accidente imprevisto viniera, sería para desprestigiarse en seis meses y desaparecer en una hora.

## RETO ACEPTADO

Como anunciábamos en el número anterior, el venerable prisionero del Vaticano ha derogado el breve *Dominus ac Redemptor Noster*, expedido por Clemente XIV, y por el cual se abolía la corrompida y corruptora Compañía de Jesús.

¿Qué dicen ahora los que se afanaban por presentar á Leon XIII como un Papa sabio, tolerante, justo, cuyas conciliadoras resoluciones habían matado el carlismo en España?

¿Por qué no se desatan ahora en elogio suyo los monárquicos, que lo juzgaban amparo y salvación de la dinastía borbónica reinante; y algunos republicanos y libre-pensadores, que se extasiaban ante su liberalismo?

Prescindiendo de las disposiciones que adopten los diferentes pueblos de Europa para responder á esa torpe declaración de guerra á las ideas modernas, creo que el gobierno español debería haber expulsado ya á los jesuitas, aplicándoles la ley de Carlos III, no solo por estar vigente, sino por ser hoy el jesuitismo el principal factor de D. Carlos.

¿Qué contentos se habrán puesto al saber la noticia los obispos y clérigos trabucaires, las monjitas enchiqueradas y las trashumantes, y cuantos trabajan por el carlismo?

El morado de Plasencia, como el de Osma, como el de Vich, como todos los rurales que en época no lejana creyeron que el Papa desaprobaba su conducta levantisca, deben á estas fechas estar bailando de gusto, y sintiendo más vivamente que nunca la nostalgia de la trinchera y el tiroteo.

De hoy en adelante se distribuirán más misioneros por esos pueblos, para que exalten las feroces pasiones del fanatismo y se pongan á la vez de acuerdo con los jefes carlistas de cada localidad.

Las hermanas de la Caridad viajarán más que ahora, llevando y trayendo órdenes, repartiendo nombramientos, conduciendo fondos á donde sea necesario y completando la organización carlista.

Aumentará la guerra sorda y solapada que desde los conventos se hace á la prensa liberal, y en los pulpitos se acentuarán los ataques contra todo lo que amamos y defendemos, disparando también desde los confesionarios armas envenenadas de difamación y calumnia.

Y un día, con este ó aquel pretexto, se lanzarán á la pelea, seguros ya de que el Papa no ha de condenarlos, y volverán á encharcar de sangre los surcos y á empedrar de huesos las montañas.

Preciso es, por lo tanto, que nos preparemos desde luego para la lucha, y trabajemos por desbaratar sus planes con más empeño que hasta aquí: que cada cual piense en la mejor manera de acabar con ellos en el instante mismo que suene el primer grito, sin aguardar á recibir órdenes ni á ponerse de acuerdo con nadie.

Bien entendido, que si no matamos de un golpe rápido y enérgico la influencia clerical al primer amago, vamos á llorar luego años y años nuestra imprevisión y nuestra cobardía; pues aun cuando salgamos triunfantes como siempre, dejaremos vivo el germen que volverá á reproducirla, y en estas luchas periódicas, España acabará por aniquilarse completamente.

Así, aceptemos el reto que el Papa nos ha lanzado, y á su grito de ¡viva el jesuitismo!, contestemos con el de ¡viva la libertad!

## LA CARICATURA

Desde que la traición entronizó en Sagunto la dinastía borbónica, todos los esfuerzos de Cánovas y Sagasta se han dirigido á dar la batalla á la revolución.

El afán de todos sus días y el sueño de todas sus



# EL MOTIN



El inconveniente de pegar á ciegas.



noches, ha sido acabar con ella, para lo cual han seguido todos los consejos del miedo y adoptado cuantas medidas descabelladas les ha dictado.

Si no fuera porque el país vive siempre en perpétua intranquilidad, y pierde las fuerzas que necesita para salvarse, deberíamos felicitarnos de que se entretuviesen en dar palos de ciegos a la revolución, que por todas partes los cerca, los acecha y los sigue, hasta el punto de ser sombra de sus cuerpos.

#### MANOJO DE FLORES MISTICAS

Copio de *La Correspondencia Militar*:

«Parece imposible lo que vamos a relatar, y, sin embargo, respondemos de su veracidad; llamando la atención de quien corresponda, para que ponga el oportuno remedio.

Doña Isabel Hernández, respetable señora de 102 años de edad, viuda del capitán teniente D. Blas Sagristan, ingresó hace 22 meses en el asilo de ancianos del barrio de la Prosperidad, y el 18 del actual ha sido echada y maltratada por las beatas de aquel establecimiento, sin más motivo que las molestias causadas por las impertinencias propias de su edad, habiéndola enviado a casa de su hija en un carro de la basura, llena de cardenales, a la calle de Santa Engracia, núm. 19 provisional, donde existe dicha señora y pueden tomarse informes del trato que ha recibido en el referido asilo.

No encuentro nada que oponer a lo que el colega dice, sino admirarme de que le parezca imposible un hecho tan frecuente, natural y sencillo en los establecimientos donde dominan esos ángeles de la Caridad, como llaman aun a las de las papalinas, los hipócritas y los que se pagan de frases hechas.

A las doce y media de la noche del miércoles 18 del actual, iba un *cucaracha* por la calle de San Vicente de Alicante en compañía de tres sujetos y dos mozas, con el manto terciado a lo torero, y todos con una chispa que llamaban a Dios de tú.

A la mitad de la calle, y después de entonar peteneras y otras canciones flamencas, se remangó la falda mística mi *clerimico*, y empezó a bailar un jaleo, que no había más que ver. Estaba retrecheraamente fusilable.

Varias personas que pasaban por la calle se divirtieron grandemente al verlo, quedando convencidas de que los curas son maestros de moral y malas costumbres.

Encontrábase a las seis y media de la mañana de día 15 un pobre chico arreglando un altar en la Colegiata de la Coruña para solemnizar la festividad de la virgen, cuando desprendiéndose una piedra vino al suelo, quedando muerto instantáneamente.

Y como murió sin confesión, al llegar a las puertas del cielo, le habrán dicho, «perdone usted por Dios, hermano.» Y vaya un chasco.

Por una cuestión de competencia entre la autoridad civil y la eclesiástica, ha estado insepulto 60 horas en Fregeneda el cadáver de un trabajador.

Para evitar disgustos a los curas, urge quitarles cuanto antes toda intervención en los cementerios.

Como se ve, no pierdo ocasión de velar por su tranquilidad y sosiego.

Al día siguiente de quemarse la iglesia de Colmenar de Oreja, merced a los buenos oficios de una chispa eléctrica, cayeron dos de estas en la del convento de monjas Agustinas de la misma población. Y esta excomulgada redacción de *El Motin*, tan firme.

Se da polvos de arroz, se ajusta el talle y baja todos los días a la estación de Socuéllamos a la hora de la llegada de los trenes mixtos.

Si no fuera cura, creeríase que el tal Alfonsito iba a buscar novio, porque a lo lejos parece una damisela ¡ay!

¿No negaban los neos que el cura de Escuer hubiese disparado un tiro al maestro de escuela, allá por la cuaresma?

Pues que se lo digan ahora a la audiencia que lo ha sentenciado a prisión, indemnización al agredido y pago de costas procesales.

En pocas partes ocurrirá lo que en el cabildo de Sigüenza en punto a matrimonios místicos: solo tres canónigos pertenecen a ese estado.

Me complazco en hacer público este inconcebible ejemplo de continencia.

Para solemnizar el 50 aniversario de la consagración sacerdotal de León XIII, se va a abrir una suscripción en todo el orbe católico, que se llamará *limosna de la misa del Papa*.

A lo que estamos.

Una joven de Valencia intentó fugarse con su novio, y porque no pudo conseguirlo, ingresó en un convento.

Donde no echará de menos nada de lo que ha perdido, siendo bella, como lo es.

#### PALOS Y PEDRADAS

Hace pocos días fue condenado a no sé qué pena por el juez municipal de Talavera, un pobre ciego vendedor de periódicos, por haberse permitido una *chirigota* al vocear uno de ellos.

Apeló, y el día 26 se celebró la vista ante el juez de primera instancia, saliendo después a la calle el

ciego a continuar la venta. A poco aparece el alguacil del juzgado, y con gran asombro de los transeúntes, por mandato verbal del juez, sin más auto motivado, y como si se le hubiese cogido *infraganti* en un grave delito, lo condujo a la cárcel, donde el alcalde lo admitió sin exigir formalidad alguna.

Hallándose aquel día en la población nuestro querido amigo el conocido publicista y abogado D. Alejo García Moreno, y sabiendo la amistad que le unía con los funcionarios de aquella Audiencia, varias personas le rogaron que interviniera en el asunto, y al efecto se avistó con el juez, un señor Heredia.

Recibióle este poco cortesmente, mas después le dijo que no hablaba con el juez, sino con el amigo y el compañero, y empezaron a tratar del asunto; mas al ver que no podía contestar a los argumentos del Sr. García Moreno, acabó por incomodarse, gritar, descomponerse, empuñar el bastón, y arrojar a la calle a nuestro amigo.

No obstante de haber pedido la escarcelación con todos los requisitos que la ley prescribe, el vendedor continúa detenido, y parece que trata de entablar contra el juez la correspondiente querrela.

Cuando oigo hablar de jueces así, pienso en la candidez que Salmerón revelaba al pedir que fueran inamovibles los de su clase.

Dispensadme, amados lectores, si mancho hoy las columnas de *El Motin* con un suelto de *La Epoca*, mas creo indispensable hacerlo para que os convenzáis de cómo escriben los púdicos y respetables órganos de las clases conservadoras clericales:

«En breve se verá ante el Tribunal Supremo una causa en extremo curiosa.

Hallábanse de merienda varias muchachas, solteras y bonitas.

En esos momentos de expansión a que se presta esta clase de fiestas, un joven que las acompañaba fué objeto por parte de las niñas de las más extrañas proposiciones.

El galán no rehusó el halagüeño ofrecimiento de sus compañeras, y antes que tuviera tiempo de arrepentirse, aceptó de cada una de ellas la apetitosa manzana con que le brindaron.

No paró aquí la cosa: a los pocos meses las jóvenes tuvieron ocasión de lamentarse de su munificencia, porque todas se sintieron afectadas de una enfermedad que se resuelve a plazo fijo.

Y lo más raro del caso es que la cuestión no tiene arreglo, porque el muchacho no puede casarse con todas.

Ni el mismísimo padre Claret en su *Llave de Oro*.

Realmente merecía aquel mamarracho de Villaverde que le defendieran periódicos de esta calaña.

En el servicio de la plaza de Barcelona correspondiente al 19 de Agosto, se leía:

«Señor oficial general de día, señor brigadier don N. N.»

Y un colega sospechó que se ponía de ese modo, siendo costumbre estampar el nombre y apellido, porque el brigadier era el célebre ex-cabecilla carlista Miret, segundo del miserable y sanguinario Saballs, y héroe de la toma de Berga y de los fusilamientos del Pont-Reventi.

¡Qué escándalo, qué inmoralidad y qué vergüenza, el que ese Miret esté en activo servicio, después de haber sacrificado tanto soldado liberal, y que se hallen de reemplazo o separados del servicio tantos pundonorosos militares como combatieron al carlismo!

Enciende la sangre el pensar en el estado de degradación a que hemos llegado en España.

Los monárquicos de por acá elogian a los republicanos franceses, por confesar que no puede haber paz ni República mientras no se coloque sobre todo el sentimiento de la patria y de los intereses permanentes de la sociedad.

No perdemos la esperanza de que nos elogien por hacer iguales declaraciones cuando tengamos la sartén por el mango; pero tengan entendido desde ahora, que nosotros no entendemos por *intereses permanentes*, los poderes inamovibles, ni el clero privilegiado, ni los frailes, ni los agiotistas, ni los ladrones.

Los conservadores, pintados por un periódico de su partido, *El Estandarte*:

«Tiene nuestro partido en su seno elementos egoístas (por qué no confesarlo?), que presumen de indispensables sin serlo, y que no se manifiestan en la oposición con el fervor de los hombres de doctrina: otros quienes por la elevada posición a que llegaron con el apoyo de nuestro jefe, se juzgan invulnerables, y a veces desatienden lo que debieran acatar con fe y gratitud profundas; otros siguen gozosos en destinos que hoy deben a la longanimidad del gobierno sagastino, dando pruebas de flaquezas de opiniones que fuera vano callar.»

Y otros se encumbran por procedimientos de chulo, y otros protegen bandidos, y otros se están comiendo tranquilamente los reales que se agenciaron por medios reprobados...

Hay que reconocer desapasionadamente que los conservadores son unos *cabayeros*.

Presos dos redactores de *La Barricada*, en Valladolid.

En libertad bajo fianza el director de la *Revista Murciana*.

Denunciados *El Baluarte*, de Sevilla, y *La Correspondencia de Reus*.

Pasa con la prensa en estos tiempos, comparados con los conservadores, lo que con el tifus, comparado con el cólera. Este asusta más porque hace más estragos en menos tiempo, pero aquel produce más víctimas a la larga, sin llamar apenas la atención.

Solo en los pueblos de la provincia de Valencia, Atea, Alfaz, Benisa, Callosa de Ensarriá, Calpe, Castell de Castellá, Nucia y Tarbena, hay más de dos mil líneas embargadas, para pago de contribuciones.

Casi todo el término de Alcalá (Jaén) va a ser ven-

dido por lo mismo. El día 8 se subastaron 970 fincas. Hay para renegar de los pícaros revolucionarios que quieren dar al traste con este próspero y admirable orden de cosas.

150 hombres se hallaban trabajando el día 13 en las galerías de las minas de carbon de piedra de Wodend (Lancaster) cuando estalló una violenta explosión del fuego *grisú*, y perecieron casi todos.

La verdad es que dan ganas de fusilar a los obreros, cuando hablan de cambiar el orden de cosas existente, que les proporciona gratis medios tan fáciles y seguros de acabar de sufrir hambre y miseria.

El droguero Sr. Chavarri presenta su candidatura para diputado provincial por el distrito del Centro de Madrid, independientemente de la coalición.

Este señor, especie de Baselga rebajado de talla, no debe contar con los votos de ningún republicano, para probar que su fuerza la tiene entre los monárquicos de Madrid, como aquel entre los de Badajoz.

*El Diario Español* dice que la situación fusionista está herida de muerte, y que solo durará hasta que termine el otoño:

«Lo que vendrá después, añade, no lo sabemos; pero por malo que sea, nunca podrá ser tan malo como lo presente.»

Como que será muy bueno, buenísimo. Aunque no para los monárquicos.

Nueve polizontes han sido presos en Belfast (Irlanda) acusados de homicidas en los últimos desórdenes allí ocurridos.

Aquí, en cambio, se premió el año pasado a Oliver y se hizo ministro a Villaverde, por hazafías parecidas.

Afortunadamente, hay delitos que no prescriben.

Preocupado por el estado angustioso en que se encontraba y la imposibilidad de poder dar pan a su mujer y a sus cinco hijos, suicidóse un desgraciado en la calle de Lavapiés.

Esto no me convence de que en España haya miseria, porque bien gordos están los frailes y buenos conventos levantan.

El *chulo* de las húngaras, vulgo Carlos de Borbon, ha dado un manifiesto ofreciéndole a Cataluña el oro y el moro.

Los catalanes han recordado a Melgares al leerlo, y puesto doble candado a sus arcas.

Me dicen que en la cárcel de Cadiz es imposible ver a los presos si no se le dan tres reales a no sé quién, y que por cinco pesetas se proporcionan botellas de aguardiente a los internos.

Averigüese si es cierto, y corrija por quien corresponda.

El consecuente Martos ha tenido la... (aquí la palabra que cada cual juzgue más depresiva), de decir a un corresponsal en París, «que el gobierno fusionista seguirá sin tropiezo su política reformista.» Se permite escupir sobre la frase.

Las clases necesitadas de Andalucía se ven precisadas a tomar dinero al módico interés del mil por ciento.

Los asesinos que se lo prestan, son católicos, apóstólicos, romanos.

Nuestro querido amigo Mariano Cavia, ilustrado é ingenioso redactor de *El Liberal*, ha estado enfermo de peligro, si bien ya se iniciado la mejoría.

El sabe bien cuanto nos alegramos de su alivio.

El libertino Chapa parece que anda mal de la garganta.

Estará decretado que por ahí espiche, en una forma ó en otra.

El general Salamanca ha desarrollado magníficamente en la Granja la teoría de la apelación a la fuerza.

Obras son amores.

#### NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

La acreditada biblioteca DEMI-MONDE ha publicado un bonito almanaque para 1887.

Tiene 78 páginas, excelente papel, y texto y dibujos que responden a su índole especial.

Véndese a peseta en la librería de M. Rosado, Puerta del Sol, 9, y en las principales librerías.

#### LIBROS NUEVOS

##### DIOS ANTE EL SENTIDO COMUN

Acaba de ponerse a la venta esta importantísima obra al precio de dos pesetas en toda España.

#### LIBROS EN VENTA

*EL JUDIO ERRANTE*, célebre obra de Eugenio Sue. Tres gruesos tomos.—*Nueve pesetas*.

*LO QUE NO DEBE DECIRSE* (cuarta edición), por José N. Kena.—Precio: 2 pesetas.

MADRID.—Imprenta de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.